

# cuba



COORDINADORA ESTATAL DE SOLIDARIDAD CON CUBA DE MADRID  
Enero-Febrero de 2105. Teléfono: 646 80 95 34. Página Web: <http://www.nodo50.org/cesc>

## Los Cinco han regresado, pero el bloqueo continúa



El regreso a Cuba de los Cinco héroes revolucionarios cubanos y el anuncio de restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y la isla revolucionaria, junto al anuncio de un posible levantamiento del bloqueo, por parte imperialista, ha producido un justificado revuelo mediático y político a escala internacional.

En primer lugar es destacable la vuelta a Cuba de los tres héroes revolucionarios que aún quedaban secuestrados en cárceles norteamericanas; en sí mismo, este hecho es una contundente victoria de la revolución, habida cuenta de que los Cinco servían como venganza criminal de la ultraderecha cubano-americana y el imperialismo por su interminable lista de fracasos para derrocar el proceso revolucionario en la mayor de las Antillas.

No es que se haya hecho justicia con los Cinco, puesto que los más de 15 años que han pasado encerrados, sufriendo represalias y vejámenes constantes en

presidios yanquis, son irreparables, sino que por fin ha cesado la injusticia que contra ellos se perpetraba sañudamente, tras haberlos condenado en un juicio totalmente amañado, a base de cargos falsos y con un jurado totalmente amedrentado en su contra.

Pero mayor revuelo aún ha levantado el anuncio, por parte de los presidentes de ambos países, del restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos, junto a la posible eliminación del bloqueo que las administraciones de este país mantienen contra el pueblo cubano por bastante más de medio siglo ya. De hecho, los representantes políticos de la mafia terrorista de Miami, tanto demócratas como republicanos, ya han anunciado que harán cuanto esté en su mano para impedir tan feliz desenlace.

Los medios de comunicación capitalistas, por su parte, anuncian ya urbi et orbe el fin del bloqueo. Ellos lo llaman embargo, contradiciendo a la propia ONU. La Asamblea General de Naciones Unidas lo condena rotundamente todos los años, denominándolo bloqueo de Estados Unidos contra Cuba, que es llamar a las cosas por su nombre. Sin embargo, todavía está por ver si está criminal agresión contra el pueblo cubano resulta cosa del pasado o el anuncio de su desaparición se queda en una operación cosmética más, de las muchas que han emprendido los gobiernos norteamericanos para justificar su obsesiva política anticubana.

***Las calumnias permanentes contra Cuba en los medios de comunicación se han intensificado en cuanto ha sido anunciada la nueva política norteamericana***

Al mismo tiempo, las multinacionales de la desinformación difunden el absurdo de que la victoria revolucionaria de Cuba implícita en el posible cese del bloqueo, supondría el abandono de sus aliados, Venezuela principalmente, para echarse en brazos del imperialismo norteamericano, transformado de la noche a la mañana en su máximo benefactor por el efecto

mágico de unos titulares de prensa.

Ni que decir tiene que estos señores confunden sus deseos con la realidad. La Revolución Cubana ha demostrado con creces en la historia, que mayor aún que su resistencia y firmeza para con sus agresores, es la lealtad para con sus amigos y el respeto por sus principios; esto ha sido especialmente demostrado con la humanidad pobre y las clases trabajadoras, que no sólo se benefician de su internacionalismo en el terreno de la sanidad y la educación, sino del ejemplo de lucha que infunde en todos los pueblos del mundo.

En estos medios de comunicación de masas piensan que la Cuba revolucionaria es de la misma pasta que los capitalistas, que no dudan en bombardear criminalmente a nadie que se atreva a desafiar sus privilegios de explotadores porque no tienen amigos, sino intereses.

Por ahora, lo único que hay son negociaciones entre el gobierno de Cuba y la administración norteamericana para la apertura de embajadas en sus respectivos países, lo que a fecha de hoy aún con visos de materializarse, todavía está por ver. El ejecutivo norteamericano ha anunciado la flexibilización de viajes a la isla en función de ciertas categorías de viajeros, no de todos los ciudadanos de Estados Unidos; la suavización de algunas medidas relativas a líneas aéreas, el aumento del gasto permitido en Cuba para estos viajeros; el establecimiento de una cuota de compra de mercancías cubanas en sus viajes o el permiso de apertura de entidades financieras norteamericanas en Cuba. Estas son algunas de las medidas más notables anunciadas por el gobierno USA.



Siguen vigentes por tanto las principales medidas de agresión contra la Revolución Cubana, como es la confiscación de las cuentas cubanas el dólares; las multas millonarias a entidades o empresas de terceros países que intervengan en actividades económicas cubanas o la prohibición de vender en Estados Unidos artículos que contengan componentes de origen cubano en proporción de más del 10 por ciento. Por otra parte, aunque se consolidan y amplían algunos vínculos comerciales, estos siguen sin ser bilaterales, sino que se tratará de ventas yanquis a Cuba y no al contrario.

Como puede verse, persiste la selva enmarañada de normas que es en si mismo el bloqueo contra Cuba. Por lo pronto se mantienen sus principales ejes que son la propia ley del bloqueo promulgada en 1961, junto con las otras dos leyes que lo recrudescen; la ley Torricelli de 1992, que impide el comercio cubano con filiales de empresas de Estados Unidos en cualquier país, y la ley Helms-Burton, que penaliza fuertemente el comercio con empresas nacionalizadas en Cuba de origen cubano o cubano-americano independientemente del país de origen del agente económico que haga estas operaciones. Como puede verse, el gobierno de Estados Unidos sigue con la pretensión de que sus agresiones legislativas contra la isla revolucionaria sean acatadas en todo el mundo.

Por otra parte nadie ha dicho nada de las calumnias permanentes contra Cuba en los medios de comunicación; antes bien se han intensificado en cuanto han sido anunciada la nueva política norteamericana hacia la isla, especialmente en el terreno de los Derechos Humanos, a pesar de que Cuba ha firmado los acuerdos vigentes sobre ellos en la ONU, y en el terreno de la Democracia, donde la Revolución Cubana imparte lecciones a todo el mundo consultando directamente con el pueblo cualquier medida de trascendencia que vaya a tomar el gobierno.

La posición cubana está perfectamente definida: el diálogo sobre cualquier asunto tiene que ser de igual a igual. Si Estados Unidos pretende hablar sobre la democracia y los Derechos Humanos en Cuba, debe permitir que también se hable sobre la situación de estos temas en su propio territorio, donde ambos son especialmente maltratados pese a lo que digan sus multinacionales de la información. Es lo que corresponde entre países soberanos. Especialmente doloroso es lo referente a la base de Guantánamo, ocupada ilegalmente por la fuerza a Cuba, donde las desapariciones, las detenciones sin juicio y las torturas y tratamientos degradantes y humillantes para los secuestrados sin defensa jurídica alguna, están a la orden del día.

Ningún espacio queda pues para el ilusionismo, como puede verse, y ningún fin del bloqueo como anuncia a bombo y platillo la prensa capitalista. El propio Obama ha dejado claro que si cambian de política hacia Cuba es porque la agresión perpetrada hasta nuestros días ha resultado plenamente ineficaz para sus fines contrarrevolucionarios, no porque reconozca que es un crimen de lesa humanidad contra el pueblo cubano, ni porque esté

por completo desvinculada de las causas en cuya defensa se justifican su implantación.

Esta declaración despeja cualquier duda sobre las intenciones del ejecutivo norteamericano respecto de la Revolución Cubana, que no son otras que su derrocamiento. Lo único que cambiará son los medios para conseguirlo, que ahora serán más sibilinos, como la invasión de capital y

mercancías yanquis a la isla. No nos cabe duda de que la Revolución y el pueblo cubano sabrán enfrentar la nueva situación con inteligencia. Sin embargo, lo que hay por ahora es que el bloqueo continúa, por lo tanto la solidaridad también. Ni un paso atrás y ¡Viva Cuba Socialista!

Madrid a 26 de Enero de 2015

## INTERNACIONAL

### Cuba-Venezuela: ¿quién subsidia a quién?

*Una afirmación recurrente para difamar a la Revolución Cubana es la de que esta se encuentra sostenida artificialmente por el petróleo venezolano, sin el cual la isla revolucionaria ya hubiera implosionado económicamente. Sin embargo, hablando en términos monetarios y de mercado, el terreno favorito de los defensores del capital, la falsedad de semejante invención queda absolutamente demostrada con poco que se indague en el asunto. He aquí la prueba, en forma de artículo, extraída del periódico Rebelión.*

William Yohai

Rebelión

Rolando Astarita escribe una serie de artículos sobre Cuba parte de cuyo contenido comparto y otra no lo hago en lo absoluto. Estoy trabajando en un artículo de fondo sobre el tema que tal vez publique pronto. De todas formas, y a cuenta de mayor cantidad creo imprescindible aclarar un mito básico sobre la economía cubana de hoy y sobre su relación con Venezuela.

Como no conozco la cantidad de profesionales cubanos de otras ramas que prestan servicio en Venezuela, y no sólo en las áreas militar y de seguridad como afirma Astarita, sino también, por lo menos en la de la educación me limito en estos cálculos aproximativos y preliminares al área que es, hasta donde yo se, más conocida.

Afirma Astarita: “En lo que respecta al subsidio de Venezuela, consiste en la entrega de 100.000 barriles diarios de petróleo con financiamiento muy

ventajas:  
Cuba paga a los 90 días el 50% y el otro 50% a 25 años, con

dos de gracia y una tasa de interés del 1%.

A cambio, la isla envía médicos (según Granma, habría unos 30.000 médicos cubanos en Venezuela), y también personal de seguridad y militar. Sin embargo, la venta de estos “servicios” no refleja los costos reales, ya que su precio está atado al precio del petróleo. Según The Economist, en 2012, y contabilizando 115.000 barriles diarios enviados a Cuba, el subsidio rondaría los 3500 millones de dólares anuales; algunos economistas elevan esa cifra hasta 8000 o 9000 millones,



lo que equivaldría al 20% del PBI de la isla. Los montos son difíciles de calcular, debido a la falta de información; pero se reconoce, incluso oficialmente, que el corte de ese flujo podría ser un golpe muy duro para Cuba”.

Hagamos, pues, algunos números basándonos en los datos que él suministra:

1) ¿cuánto vale el trabajo de un médico de cualquier país en Venezuela? Partimos de la base de que los profesionales locales no están dispuestos a trabajar en los lugares y condiciones (barrios pobres, dedicación total) que son necesarias para mejorar



la situación sanitaria de la clase obrera venezolana. Si comparamos con lo que informa un sitio especializado en el robo de trabajadores médicos cubanos acerca del ingreso de los médicos en EEUU éste asciende, para los “médicos de familia” a 211.083 dólares anuales. Por supuesto esto no significa que un médico yanqui estuviera dispuesto a ir a trabajar a un barrio pobre (y violento) en Venezuela por esa plata.

Comparando lo que le costarían a Venezuela 30.000 médicos con ese ingreso, con el petróleo que ésta le vende anualmente a Cuba (tomando como base el dato de 100.000 barriles diarios al precio de la canasta petrolera venezolana, 95 dólares el barril, que predominó en 2014 y sin considerar la reciente caída abrupta de dichos precios) el resultado es que Cuba, SUBSIDIARÍA A VENEZUELA POR UNA CIFRA DEL ORDEN DE 2.864.990.000 DÓLARES POR AÑO.

Claro, se puede argüir que el salario de los médicos de familia yanquis (aclaremos, estamos hablando de los “más baratos” por especialidad, ya que un ginecólogo gana más de 312.000 dólares al año) no es un indicador fiable del “valor de mercado” del trabajo médico internacional. Por ejemplo, Brasil inició un programa para llevar médicos extranjeros a las zonas apartadas de su geografía para paliar el déficit de servicios en ellas. Ofreció pagar 4.000 dólares mensuales. Según la información que disponemos sólo consiguió médicos cubanos y muy pocos de países limítrofes. De Uruguay, en particular la oferta fue anecdótica, poquísimos colegas se ofrecieron.

¿Cuánto debería pagar Venezuela por médicos que

cumplieran el trabajo que hacen los cubanos a “precios de mercado”? Es difícil saberlo con exactitud. Con la información que disponemos es improbable que dicho precio estuviera debajo de los 10.000 dólares anuales.

Si comparamos el valor de mercado del crudo que Venezuela suministra a Cuba antes de la caída de los precios de éste con el del trabajo de los médicos surge un “precio de equilibrio” para éste: 115.000 dólares anuales o 9.600 mensuales.

Como dudamos que Venezuela pudiera conseguir 30.000 médicos a un precio inferior a éste nos permitimos concluir que con muy alto grado de certeza se puede afirmar que VENEZUELA NO ESTÁ SUBSIDIANDO A CUBA A TRAVÉS DEL SUMINISTRO DE PETRÓLEO A CAMBIO DE TRABAJO MÉDICO.

Por supuesto, esto no significa negar que esta particular relación económica (vale la pena recalcar que hace ya muchos años que Cuba vende servicios médicos a países petroleros, recordamos Irak y Libia ya en la década de los 70) tenga mucha relevancia para la economía cubana y que la pérdida de ese mercado, al igual que la pérdida de cualquier mercado grande de exportación para cualquier país del mundo implicaría un golpe a su economía.

Resta por último resaltar la importancia económica, social y política de la decisión de la dirección de la Revolución Cubana hacia mediados de los 70 de transformar al país en lo que Fidel llamó “una potencia médica mundial”. Esta decisión de política, únicamente posible en un país de economía planificada y socialista, rompió

los moldes y esquemas del desarrollo económico orientado a la producción de bienes, especialmente en el área de la industria pesada y particularmente militar vigente en el pensamiento del campo socialista. De esta heterodoxia notable de la política económica cubana se habla poco y nada y se tiende a afirmar que Cuba fue una especie de copiadora del “esquema soviético”.

De la misma forma, y ya que hablamos de “subsidios” habría que contextualizar los supuestamente recibidos por Cuba de la URSS. En aquella época ambas partes se referían al fenómeno como “intercambio justo”. ¿porqué? Pues precisamente porque dejaba de lado los precios injustos del mercado mundial de petróleo y azúcar y establecía el intercambio sobre la base de la ley del valor. O sea el costo de producción o tiempo de trabajo socialmente necesario para producirlos. Quienes, por tanto, su suman a la teoría del “subsidio” están respaldando el sistema imperialista de fijación de precios de los productos que se transan en el mercado mundial. En el intercambio de Cuba con el consejo de ayuda mutua económica (asociación económica de los países del socialismo real) hubo seguramente situaciones de subsidio. En primer lugar, hasta donde yo se, las armas de la URSS Cuba las recibió en forma gratuita. Pero utilizar las teorías de “subsidio” para minusvalorar los reales y efectivos logros de la economía cubana es un recurso, siendo generosos, erróneo.

Veo, en general, en los análisis sobre la política y la economía de Cuba que han proliferado a raíz de los recientes anuncios acerca de las relaciones con EEUU un elevado nivel de ignorancia de la realidad y esto referido, por supuesto a aquellos en que no cabe inferir una clara intención contra revolucionaria. Los que así escriben harían bien en informarse mejor.